

ALEJANDRA HERRERA Q.
alejandra.herrera@lateja.co.cr

Mientras el huecote que se hizo en la vía de Circunvalación, el domingo pasado, tiene de jupa a miles de conductores, también se ha convertido en un verdadero alivio para el bolsillo de doña Yanori Luna.

Ella se tira de la cama todos los días a

Doña Luz Marina es quien le ayuda a Yanori a cocinar todos los días.

M. FERNÁNDEZ



las 5 a.m., para empezar a hacer los desayunos que le encargan los trabajadores que arreglan el daño, incluidos los jefes del proyecto.

Además, recibe la ayuda de doña Luz Marina Marín, quien en la mayoría del tiempo hace las ensaladas o empanaditas.

Cada desayuno lo vende en ¢1.200 e incluye pinto, salchichón,



huevo, natilla, pan y café.

Una vez que termina arranca con los casaditos que vende en ¢1.800, el cual incluye fresco, arroz, frijoles, ensalada, maduro, pollo o bistec (lo que el cliente prefiera).

Solo unos cuantos llaman a pedir cena, pero sí les ha tocado hacer para los que entran en el turno de la noche.

Armó el negocio. Esta vecina de Hatillo 8 nos contó que el día que el MOPT decidió poner los puentes, los trabajadores le preguntaron a uno de sus hijos que dónde podían comprar comida y él sin pensarlo dos veces recomendó la buena cuchara de su mamá.

Viven a 100 metros de donde están haciendo los arreglos y es que en los alrededores de la pista no hay ninguna soda cerca.

CORREN

Los constantes deslizamientos en el hueco han provocado retrasos en la colocación del puente, aunque el ingeniero Mauricio Sojo esperaba dejarlo listo durante la noche. Hoy empezarían armando el segundo puente.

Siguen los cierres a partir de las 8 p.m., y hasta las 5 a.m., en ambos sentidos de circulación. Los puntos son en el cruce de los semáforos de Hatillo 8 y la rampa de salida que comunica la ruta 27 (San José-Caldera) con la Circunvalación.

“Yo hace más de 15 años tenía la soda del Incofer, tengo experiencia en hacer comida para muchos, pero hace bastante que no lo hago, hasta ahora”, comentó doña Yanori, quien prepara unos 40 almuerzos por día.

Los trabajadores llaman y piden desayuno o almuerzo y en cuestión de minutos los alistan y van a dejárselos en carrera porque, según nos contó, ellos no tienen mucho tiempo para comer.

Para doña Yanori, más que un negocio, esto ha sido un gran favor para los que están poniéndole a tapar el cráter.